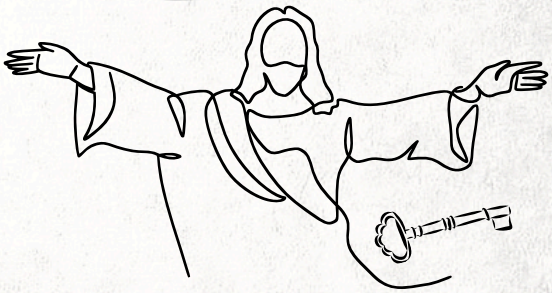
EL PLAN MAESTRO DE DIOS

REVELAR AL PADRE Y SU REINO

LECCIÓN:

En Juan 14:9-11, Jesús dice: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo, pues, dices tú: 'Muéstranos al Padre'? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí?" Todo lo que Jesús dijo e hizo reflejaba la naturaleza y el carácter de Dios Padre. Esta revelación es transformadora: Dios no es un gobernante distante e impersonal, sino un Padre amoroso que desea ser conocido y abrazado por Sus hijos. A través de Jesús, somos invitados a ser parte de la familia de Dios. Jesús también nos llama a vivir dentro del Reino de Dios. Cuando proclamó el Reino, introdujo una manera radicalmente nueva de entender la realidad. El Reino de Dios no es un dominio físico ni un sistema político, sino el gobierno y reinado de Dios sobre nuestro entorno, nuestras vidas y nuestros corazones. Es una realidad espiritual que trae transformación a nuestros corazones, mentes y relaciones. Jesús enseñó que, aunque el Reino ya está presente en Él, su plenitud será revelada en el futuro. Vivir en el Reino de Dios significa vivir de acuerdo con un conjunto de valores diferentes a los de este mundo. Jesús resumió la vida de un ciudadano del Reino en dos mandamientos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y mente,” y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Estos mandamientos definen la esencia misma de la vida en el Reino de Dios. Es un Reino donde los últimos serán los primeros, donde los pobres en espíritu son bendecidos y donde reina el perdón y la misericordia. Jesús no solo habló sobre el Reino, sino que lo demostró con Sus acciones. Sus milagros –sanar a los enfermos, echar fuera demonios, alimentar a los hambrientos– fueron señales tangibles de que el Reino estaba irrumpiendo en el mundo presente. El Reino desafía los valores de este mundo y nos llama a vivir según un nuevo y más alto estándar: uno de amor, justicia, misericordia y humildad. En Marcos 1:15, Jesús declara: "Ha llegado el tiempo, el Reino de Dios se ha acercado. Arrepiéntanse y crean en las buenas nuevas." No podemos permanecer en silencio sobre lo que nos ha sido revelado. Nuestra misión es compartir a Jesús con los demás para que ellos también puedan llegar a conocer al Padre y experimentar la plenitud de la vida en el Reino de Dios. Así como Jesús compartió Su mensaje con nosotros, también estamos llamados a compartirlo con los demás. Un versículo poderoso para comenzar a compartir con los demás es Juan 3:16, que dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna." Difundamos las buenas noticias para que otros puedan creer y tener acceso a Jesús, Dios el Padre y Su Reino. Podemos hacer esto no solo con palabras, sino con acciones de amor. ¡No podemos guardarlo para nosotros mismos!

MIÉRCOLES



PREGUNTAS:

1.Jesús reveló a Dios como nuestro _____, no solo como nuestro creador. ¿Por qué piensas que esto es muy importante saber?

2.¿Qué significa vivir en el Reino de Dios?

3.¿Por qué es importante mostrar el Reino de Dios a través de nuestras acciones y no solo hablar de él?

ACTIVIDAD:

Comparte las buenas noticias a través de un postre: hagan un postre juntos EJ. (galletas, brownies, pastel, etc.). En una nota adhesiva o un pequeño pedazo de papel, escriban el siguiente versículo de Juan 3:16. Luego, ENTREGUEN el postre y la nota que hicieron a un vecino o con alguien que Dios haya puesto en tu corazón. Así como Jesús nos reveló al Padre, nosotros podemos revelar a Jesús con ellos."